

XLIV Asamblea General Ordinaria

29 de abril de 2026

POR UN MUNDO

JUSTO, FEMINISTA, SOSTENIBLE Y EN PAZ

Índice Doc.: XLIV AGO / 04

RESOLUCIÓN

Ante la crisis global, más sociedad civil y más diálogo

Resolución XLIV Asamblea General Ordinaria 2026. La Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo

La Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo, reunida en la Asamblea General con la participación de XXX de sus socias adopta la siguiente resolución:

CONSIDERANDO QUE:

- Estamos ante la profundización y aceleración de un contexto muy grave, de múltiples crisis conectadas, que veníamos denunciando, y que se caracteriza, entre otros, por la deriva armamentística (más guerras de mayor intensidad y con un mayor número de víctimas civiles y de personas desplazadas forzadas), el expolio del planeta y agravamiento de la crisis climática, las violencias y desigualdades obscenas, el retroceso en derechos sexuales y reproductivos, el fortalecimiento de la extrema derecha global, o el creciente desmantelamiento del multilateralismo.
- El retroceso democrático y el estrechamiento del espacio cívico son alertas de primer orden que nos interpelan en cada rincón del mundo. El Mediterráneo, Palestina, Kenia, Perú, Nicaragua, Estados Unidos, Guatemala, Ucrania, Sudán, son ejemplos de [cómo retroceden los derechos a nivel global](#), de cómo se recortan nuestras posibilidades de expresión, reunión pacífica, asociación, protesta, solidaridad o asistencia humanitaria. Observamos con tristeza al señalamiento y represión de la solidaridad con el pueblo palestino, especialmente en Europa, Estados Unidos y Australia. Muchas de esas movilizaciones son protagonizadas por jóvenes, ante un genocidio de inimaginables dimensiones.
- La criminalización de la solidaridad y los activismos, de organizaciones y personas en todo el mundo, va de la mano de la violación de los derechos humanos y de un doloroso clima de impunidad. Desde el bloqueo e ilegalización de organizaciones internacionales -pudiendo llegar a su expulsión efectiva de los países- hasta el asesinato de personas defensoras de derechos y territorios, las expresiones de hostigamiento y violencia son múltiples, con cifras y realidades desoladoras, además en auge y continua transformación, como sucede en el ámbito digital. En este marco, las organizaciones de desarrollo compartimos críticas y ataques con los movimientos sociales, además de ver los impactos del contexto en el desmantelamiento de políticas como la de cooperación y sus consiguientes [retrocesos presupuestarios](#).
- Nada nuevo, nada casual. Estos diversos movimientos se insertan en un marco de expolio colonialista y depredador del planeta y de las personas, especialmente de los sures globales. Las élites económico-políticas necesitan de sociedades desmovilizadas, fragmentadas, precarias y sin derechos, para continuar en su espiral crecentista. Gas, petróleo, tierras raras, emplazamientos geoestratégicos, trabajadoras/es del Sur Global y migrantes sin derechos. Venezuela, R. D. del Congo, el Sáhara Occidental, el Sahel, Bolivia, Cuba, la Amazonía... Bajo el mapa de los conflictos armados y tensiones geopolíticas está el territorio de los recursos y fuerzas que necesitan dichas élites.
- Además, hemos normalizado hacer de la diferencia y la discrepancia abono fértil para la desconfianza, la desafección o incluso la crispación, la violencia y la deshumanización. En este caldo de cultivo la desinformación, la manipulación mediática, y el poder y la narrativas de los “tecno-millonarios” desempeñan un rol clave, facilitando la

proliferación de discursos de odio (racistas, machistas, islamófobos, lgtbifóbicos...) y el cuestionamiento del trabajo científico, justificando que la guerra se soluciona con armas y control férreo, o que garantizar derechos no es viable económicamente pero sí mantener a los países con deudas y fiscalidades tramposas que socavan sus posibilidades de garantizar esos derechos. Una crisis de convivencia y valores que nos afecta profundamente, en lo colectivo y en lo personal, y que es funcional a este entramado de policrisis.

RECORDANDO QUE:

- Es urgente el compromiso firme de sociedades, territorios y países con la defensa de un multilateralismo que garantice los derechos humanos y el derecho internacional, que sea gobernado democráticamente con especial representación de los países del Sur, y que se oriente por principios de justicia global, sostenibilidad y transparencia.
- Son múltiples las expresiones de este compromiso que a nivel europeo y estatal se han reflejado *en el papel*, como la [recomendación del CAD de la OCDE sobre entornos habilitantes para la sociedad civil](#), la Estrategia de la Unión Europea para la Sociedad Civil y el Escudo Europeo de la Democracia, la Agenda 2030 o el respaldo a Naciones Unidas. Es hora de salvaguardar los valores que representan, los derechos que protegen y la legitimidad de sus instituciones. **Apremia dar pasos de gigante en lugar de correr en dirección contraria.**
- **Un espacio cívico fuerte, una sociedad civil cohesionada y articulada, son síntomas de buena salud democrática** y, su defensa y fortalecimiento en el actual contexto se vuelven una prioridad a todos los niveles, preservando en particular el ámbito local y el enfoque comunitario, desde donde se transforman relaciones y conectan realidades. Marcos legales favorables, financiaciones adaptadas y suficientes, información veraz, derechos digitales. **Un entorno propicio para recuperar nuestro espacio cívico en el mundo, aquí, en Europa y en el Sur Global.**
- La diversidad es una condición de nuestra sociedad y, en un mundo globalizado y en constante cambio, cada vez más. La cooperación, el apoyo mutuo, son expresiones presentes en la naturaleza, son parte de lo que somos. Como sociedades, organizaciones, instituciones, gozamos de numerosas capacidades, aprendizajes y metodologías para fomentar convivencias pacíficas y narrativas que nos acerquen y activen desde lo mucho que nos une.
- Los compromisos y políticas propias adoptadas por el Estado español suponen una oportunidad estratégica para avanzar en este camino a nivel global, estatal y local, además de impulsar su proyección internacional como país alineado con el multilateralismo, las Naciones Unidas y el marco internacional de derechos. Como ejemplos, la Estrategia de Acción Exterior; la Política Exterior Feminista; el III Plan Mujeres, Paz y Seguridad; las leyes y políticas estatal, autonómicas y locales de cooperación más su consiguiente desarrollo estratégico; o los derivados de Conferencias y espacios internacionales, como la IV Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo (Sevilla, 2025) o la Cumbre Iberoamericana y la Conferencia de Política Exterior Feminista que tendrán lugar este año en Madrid.
- **Todas las políticas deben llevar a la justicia global y al cuidado del planeta. Esta es la coherencia que garantiza derechos y promueve la paz y la seguridad humana.** Cohesión social, justicia ecológica y de género, gobernanza democrática, una economía al servicio de las personas, una fiscalidad que garantice transiciones justas. El mandato

en coherencia de políticas para el desarrollo sostenible -que está en la mano de gobiernos e instituciones de todos los niveles- es urgente. Y saldar nuestra deuda con los sures globales y las futuras generaciones debe ser nuestro mejor legado.

- Este contexto, terrible en muchas aristas, nos habla también de múltiples resistencias y de formas cotidianas de transformación y cuidado de la vida. **Y nos da aún más fuerzas y mayor convicción, como organizaciones de la sociedad civil, para seguir trabajando juntas, en alianzas con otras tantas, por todos los derechos** para todas las personas en todo el mundo. En los momentos críticos, la cohesión, el diálogo y el trabajo colectivo serán gran parte de nuestra fortaleza.

POR TODO ELLO, SOLICITAMOS UN EJERCICIO POLÍTICO RESPONSABLE, DONDE LOS GOBIERNOS ESTATAL, AUTONÓMICOS Y LOCALES, LAS INSTITUCIONES EUROPEAS, ASÍ COMO LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN LOS PRÓXIMOS PROCESOS ELECTORALES, PROMUEVAN:

- **La defensa activa del espacio cívico y fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil**, lo que se traduce en medidas como reformar la Ley estatal de Seguridad Ciudadana, implementar la mencionada resolución del CAD o incidir para una mayor representación de la sociedad civil en la gobernanza global.
- La adopción de **la resolución pacífica de los conflictos armados**, a todos los niveles, desde los conflictos olvidados a las nuevas tensiones geopolíticas, y la vuelta a los valores fundacionales de la Unión Europea. Como en el caso flagrante de Palestina, se requieren medidas para un acceso humanitario suficiente y sostenido; el respeto del Derecho Internacional Humanitario y de los Derechos Humanos; el embargo total de armamento a Estados que pudieran incurrir en crímenes de guerra, de lesa humanidad, genocidio u otras graves vulneraciones de derechos; y la defensa de una solución negociada entre las partes implicadas, con la participación de la sociedad civil.
- La **recuperación de la vía del diálogo y el respeto** entre los partidos políticos, y abandonar formas violentas de hacer política que se están instaurando en nuestras instituciones y no nos representan.
- El impulso de la **coherencia de políticas para el desarrollo sostenible** en los diferentes ámbitos competenciales, con medidas como el impulso de un sistema integral que impregne de coherencia toda la acción del gobierno; una regulación estatal exigente para que nuestras empresas y nuestras políticas migratorias respeten los derechos humanos, mejorando el marco legal europeo; o llevar a la práctica y dotar de presupuestos al Pacto Birregional por los Cuidados CELAC - Unión Europea, para que además sirva de inspiración a otras regiones.
- El fomento real de **una educación para la transformación y la justicia global, una cultura de paz**, que, junto con el derecho de acceso y una **comunicación con enfoque de derechos humanos**, contribuyan a generar sociedades bien informadas, empáticas, promotoras de paz y de futuros de esperanza.
- La apuesta por **la cooperación para el desarrollo como una política pública prioritaria a nivel europeo, estatal, autonómico y local**, que cumpla con el compromiso del 0,7% de forma gradual y realista, y que revierta la tendencia de reducción de sus presupuestos, muy drástica en algunos casos. Una cooperación transformadora y claramente desvinculada de objetivos de seguridad, control migratorio y represión social.

Por tanto, este es nuestro llamado a gobiernos y, en especial, a las fuerzas políticas, para que en sus políticas y en los próximos programas electorales incorporen medidas que vertebran los valores de solidaridad y la urgencia de derechos que desde la sociedad venimos reclamando.